



**COMO INCIDE EL DESEMPLEO EN EL COMPORTAMIENTO
DE LAS RELACIONES FAMILIARES**

BETTY BULA ARROYO

ZOIRA MUÑOZ BALLESTERO

Profesora:

ENELBA CARMONA

CORPORACION EDUCATIVA DEL DESARROLLO

SIMON BOLIVAR

TRABAJO SOCIAL

MODULO V

BARRANQUILLA

2000



INTRODUCCION

Este trabajo tiene como objetivo, señalar de qué forma el desempleo influye en las relaciones familiares, el cual es un problema que tiene grandes implicaciones no sólo a nivel individual sino también grupal. No obstante, ante una crisis económica es común que la familia reaccione, casi siempre de manera negativa, generando conflictos que van desde el desequilibrio emocional de las personas hasta llegar a la violencia, la cual trae como resultado la prostitución, drogadicción, explotación del niño trabajador y el narcotráfico.

De acuerdo a lo anterior, lo único es que el desempleo constituye una de los mayores problemas que vive hoy nuestra sociedad para lograr su completo desarrollo, generando múltiples impactos en el comportamiento de las relaciones familiares.

Consideramos importante este trabajo, ya que cada día, se acrecienta más el número de personas desempleadas y como éste, se convierte en un peligroso

enemigo de la armonía familiar. Sin embargo, también puede convertirse en la mejor forma de hacer que todos unan esfuerzos y den lo mejor de sí para salir adelante. Ante lo cual es necesario cambiar de actitud.

Se analizan aquí distintos enfoques del impacto que produce el desempleo en la familia a través de un método deductivo, mediante el cual se presenta este trabajo que pretende ser lo más objetivo posible y pueda servir de base a otras personas interesadas en realizar trabajos de este tipo.

COMO INCIDE EL DESEMPLEO EN EL COMPORTAMIENTO DE LAS RELACIONES FAMILIARES

Si bien es cierto que en las dificultades se sabe quien es quien, y que las crisis son el mejor ejercicio para fortalecer el espíritu. Lo cierto, es que es el momento perfecto para hechar mano de todos los recursos posibles que ayuden a la familia a salir adelante.

Estas crisis se deben se deben al manejo del dinero que es considerado hoy, como la tercera causa de la separación de las parejas. “Las crisis monetarias tienen un gran impacto sobre la familia, pues gracias al dinero se definen aspectos como el acceso al bienestar general, la salud, la educación y un estilo de vida determinado”¹.

Pero, además de los problemas de la pareja, como la falta de comunicación, la agresividad, la desconsideración hacia el otro y la violencia, se puede decir que está relacionados con la falta de solvencia económica.

¹ LOPEZ, María Elena. En medio de la crisis, Familia unida vale por mil. En: Carrusel. Bogotá. No. 1111 (10 de noviembre de 2000). P. 18-20.

Ante esta postura sería bueno cuestionarme ¿Qué nos une, qué nos separa?

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, lo único realmente cierto es que el desempleo influye de manera casi siempre negativa en el comportamiento de las relaciones familiares, donde se padecen angustias y preocupaciones y se hacen víctimas de los reclamos y reproches mutuos debido a las carencias, en algunos casos muchas veces aparecen complejos de inferioridad debido a que se tiene menos que antes o menos que otros.

La pregunta clave aquí sería ¿Cómo se afecta el comportamiento familiar? Pues bien, el grado en que puede afectar el desempleo a la familia, va no sólo a la parte individual carente de éste, sino también a todo el núcleo familiar, donde el estado de la relación de algunos entran en conflicto, y es notable observar la actitud de culpar y presionar; lo cual tensiona y deprime mucho a la otra persona, en algunos casos hay quienes se enferman debido a esta situación.

Si por consideración general la salud se constituye en un bien de salvaguardia al desarrollo de la familia, en sus capacidades potenciales y en un factor determinante de la habilidad de los individuos para desempeñarse en su medio

ambiente físico y social; de ahí que se afirme que “tanto la salud como la enfermedad, son productos resultantes de la compleja interacción entre el individuo y el desarrollo socioeconómico de la sociedad donde se desenvuelve”²

Así mismo, nuestra postura recae en que el bienestar total de una persona, es una realidad con diferentes dimensiones que incluya tanto las biológicas, fisiológicas y por supuesto, las psicológicas; las cuales son inherentes al funcionamiento del cuerpo humano, como las sociales y económicas que definen el grado de desarrollo y por supuesto el nivel de bienestar al que pueden tener acceso las personas, como por ejemplo: Una persona que presenta un problema de salud, si cuenta con un respaldo económico puede salir más fácil del problema, que aquella que no cuenta con recursos, de todas formas la salud hace parte de lo social, lo cual es requisito indispensable para la vida social y para la existencia.

Analizando así los resultados, observamos que existe una estrecha relación entre el ejemplo y el bienestar social.

² BONILLA, Elsy. Salud y desarrollo. Bogotá. Plaza y Janes. 1991. P. 15.

Lo cierto es que si se busca pronta solución al presente y particularmente el futuro de Colombia, no es esperanzador para los interrogantes de la sociedad y precisamente es en esa desesperanza en la cual se funda la mayor preocupación porque a diferencia de otros momentos históricos, críticos vividos por Colombia, no se había visto la necesidad de que los jóvenes emigraran del país en busca de un mejor futuro para ellos y su familia con mayor frecuencia, lo hacen hacia los Estados Unidos.

Es de anotar, que pese a lo anterior, a muchas familias les ha tocado pagar un alto precio para que uno de sus miembros vaya en busca de su sueño dorado trabajar en Estados Unidos, donde hoy día, viajar ilegalmente significa una inversión de \$4.000.000, ante esta esperanza la familia se une y todos aportan de sus ahorros para lograr este sueño, y nadie sin embargo, garantiza alcanzar ese destino altamente riesgoso.

Muchas de estas personas mueren en el intento, ya sea asesinados o ahogados por los mismos traficantes. Otros han incrementado un doloroso fin, el fallecer de hambre y sed; o asfixiados en los contenedores o dentro de los tanques donde transportan el combustible.

No obstante, miles de individuos desesperados por la falta de empleo seguirán reuniendo dinero para viajar al norte, mientras persisten las magras condiciones, en algunos casos otros migran a cualquier región de nuestro país dejando el campo, y la ciudad donde siempre han vivido, abandonan a su familia dejándola a la deriva, con la esperanza de que cuando consiga empleo y una vivienda para vivir, pueda enviar por ellos, o les mande dinero.

Estos a su vez quedan expuestos a múltiples factores que dan origen muchas veces a la fragmentación familiar y a la violencia como respuesta al desempleo, ya que los jóvenes ante esta situación se encuentran imposibilitados de recibir educación y de ingresar al competitivo y estrecho mercado laboral. Por la carencia de lo anterior, estos jóvenes encuentran en la distribución y venta de drogas una fuente de ingreso atractiva y fácil para ellos y sus familiares.

Una vez en el negocio la violencia pasa a ser un elemento obligado de supervivencia.

De otro lado, las circunstancias y las necesidades ponen de cara responsabilidades de complementación económica como una forma de

contribuir al sostenimiento del hogar a los jóvenes adolescentes, quienes se ven obligados a prostituirse o a realizar cualquier actividad ilícita con tal de solventar un poco sus necesidades y por ende la de su familia.

Esto trae como consecuencia que hoy se observe un tipo de juventud neurótica, donde el utilitarismo rompe con los enfoques de la armonía.

De igual manera, no sólo los adolescentes y los adultos son los que se ven afectados en esta problemática, sino también lo más preocupante es la inserción y explotación del menor en el campo laboral. Acompañados muchas veces de la utilización temprana del alcohol, tabaco y otras sustancias.

Los niños trabajan en general, porque sus familias carecen de los medios para la subsistencia donde los padres justifican, la vinculación de sus hijos al trabajo, aludiendo que como ellos no consiguen empleo y no hay suficientes opciones antes de robar, cualquier medio es válido para la supervivencia, o sea que ante la situación crítica y la crisis del sentido que padece nuestra sociedad actual, los niños desarrollan, como sosteníamos anteriormente, una heterogénea y diversa gama de repuestas desde experiencias personales y

grupales hasta estilos de vida no adecuados a través de los cuales piensan que logran sus objetivos; en algunos casos en medio de la precariedad.

La situación crítica que vive el menor deja de ser entonces un problema doméstico para convertirse en un tema social, por sus proporciones y sentido; los nuevos conflictos se trasladan a escenarios tales como el barrio, la calle y los establecimientos educativos, etc.

Es necesario trabajar a plenitud para iniciar transformaciones en cualquier nivel de vida, no importando el sexo ya que muchas veces los sentimientos de malestar e insatisfacción son tan intensos que los sujetos deciden optar por la búsqueda de alternativas iniciando cambios a fondos de situaciones absurdas e intolerables y se comprometen en búsqueda de sentidos diferentes de la existencia.

Por otro lado pensar en una propuesta hacia el cambio, conduce directamente a la pregunta ¿hacia dónde? Y las respuestas aquí serían infinitas, ya que a nuestro modo de ver las cosas una respuesta posible podría ser que el cambio descable sería hacia sujetos flexibles, en permanente actitud reflexiva, sujetos

con posibilidad de asumir y desarrollar habilidades permitiendo el acceso a canales de realización personal.

Lo anterior es válido para determinar la situación que atraviesan las familias en sus diversas expresiones en las zonas urbanas y rurales: en esta última, es donde más se presenta un alto índice de desempleo, violencia y por ende, desequilibrio en el grupo familiar donde son los jóvenes las principales víctimas de determinados abusos, quienes por carecer de cierto grado de educación y estar atravesando precarias condiciones de vida, se ven obligados a ingresar en las filas de grupos armados quienes aparentemente les ofrecen estabilidad económica a éstos y a su familia, exponiéndose de esta manera y aumentando el número de personas en el grupo armado.

Ahora bien, en el caso de la situación crítica del joven, analizada anteriormente, existen factores de modelos de desarrollo que dificultan y restringen el alcance de las acciones y en el mejor de los casos, señalan con toda claridad el carácter de proceso estratégico y de largo plazo que hay que emprender desde el Estado y desde la misma sociedad civil para de esta forma dinamizar efectiva y sustancialmente la posición, el lugar y el rol de los jóvenes en la dinámica social.

En relación a lo anterior, sería bueno analizar las teorías sobre la violencia y la vida colombiana.

El fenómeno del desempleo en Colombia es una de las más terribles realidades acaecidas en la historia de América Latina, terrible por el desgaste humano y por la irrestrañable sangría que produce. Terrible por sus efectos claramente negativos sobre la economía nacional. Terrible por sus impactos en la moral y en las costumbres de algunos sectores de la población³. Pero, ¿cuáles son las causas y de qué modo acaso se las podría extirpar de la vida colombiana?

A nuestro punto de vista, somos partidarios de esta teoría, ya que ésta es una realidad que condiciona la aparición y el desarrollo de la violencia ante lo cual nos corresponderá examinar ¿cuál debe ser nuestro comportamiento ante esta perturbación?

Asimismo, el desempleo que da origen a la violencia en el campo hace necesario que se platee la imposición de una división del trabajo y de una especialización para los grupos activos, además de las necesidades requeridas en toda acción. Como son la guerra, guerrilla, espionaje, comunicaciones clandestinas, abastecimiento, asistencia social y relaciones públicas.

³ BUENAVENTURA, Nicolás, QUIMBAYA, Anteo. Interpretación Marxista de la Sociedad Colombiana del siglo XVII al siglo XX. Bogotá. Los Comuneros 1990. Pág. 98.

Estas relaciones en la sociedad rural como consecuencia de la falta de división y especialización del trabajo, son de características más íntimas, frecuentes y personales.

Este tipo de relaciones conduce a una sociedad Folk, también descrita por Redfield:

Esta sociedad es pequeña, aislada, iletrada y homogénea, con un fuerte sentido de solidaridad, con un fuerte sentido de solidaridad.

El modo de vida está convencionalizado dentro de un sistema coherente que llamamos “una cultura”. La conducta es tradicional, espontánea, no crítica y personal. No hay legislación, hábito de experimentación, ni reflexión para fines intelectuales. El parentesco, sus relaciones e instituciones son de tipo de categorías empíricas y el grupo familiar es la unidad de acción. Lo sagrado prevalece sobre lo secular. La economía es de auto-consumo más bien quede mercado⁴.

Analizando la cita anterior, observamos que esas características se aplicaban a una sociedad rural antes de haber pasado por la violencia y donde el trabajo no era de sometimiento, sino que lo que se producía era más bien de auto-consumo. La solidaridad del grupo es otro efecto que predomina en ese tiempo.

⁴ POSADA, Francisco. TORRES, Camilo. Interpretación Marxista de la sociedad colombiana del siglo XVII al siglo XX. Bogotá. Los Comuneros. 1990. Pág. 152.

Para hallar alguna salida que realmente esté con los problemas mencionados anteriormente, el Estado debe tener como principal función servir de mediador y regulador entre los diferentes actores con miras a garantizar un mejor bienestar.

Pero, ¿Cuál sería entonces la estrategia a seguir?

CONCLUSION

Las cifras sobre el desempleo en el país siguen azotando a los colombianos, generando impacto en el núcleo familiar.

Este problema se observa principalmente en el ámbito familiar, donde la problemática gira en torno al desequilibrio de la armonía familiar. La cual se ha visto afectada en los últimos años por este flagelo, lo cual da origen muchas veces a la fragmentación familiar. Como decíamos anteriormente donde no es extraño ver niños y adolescentes realizando cualquier cantidad de trabajos que para ellos y su familia representan una forma de subsistir.

Lo paradójico es que las variables que repercuten para la desintegración familiar no siempre se presentan iguales. Los problemas también se trasladan a planos diferentes entre los cuales podemos mencionar, el de la vinculación de la mujer al mercado laboral, debido a que el esposo se encuentra desempleado lo cual da origen a un empobrecimiento de las relaciones con cada uno de sus miembros en la cual los más afectados son los menores y

adolescentes quienes por falta de orientación y cuidados, terminan tomando caminos equivocados (drogadicción, prostitución, alcoholismo, etc.) lo cual contribuye cada día más al mayor aumento de la violencia que es también otro flagelo que de una u otra forma inciden en esta problemática. ¿Cuáles serían las consecuencias si no buscan a tiempo las medidas necesarias?

¿Quiénes deben trabajar en la constitución de éste?

Si el Estado no define unas políticas claras que ayuden al mejoramiento de la calidad de vida humana, se acrecentará más la problemática dando origen a un mayor alto índice de incremento de violencia, migraciones, no solamente en la ciudad sino también entre las diversas localidades campesinas y también las emigraciones, aumento de las fuerzas armadas, conflictos entre grupos, y la pérdida de autoestima entre los grupos.

Teniendo en cuenta las transformaciones que se están viviendo no sólo en cuanto a los roles tradicionales de hombres y mujeres sino también en las formas en que nos percibimos a nosotros mismos, podríamos afirmar que vivimos una época de transición, que puede producir confusiones de toda clase pero que a la vez constituye la condición de posibilidad de nuevas alternativas de ser, para hombres y mujeres.

Para lo cual se requiere de un impulso inicial que provenga de la misma movilización de la sociedad civil, ante lo cual se busca en asumir nuevos desafíos por ejemplo: Potenciar el uso d recursos en la construcción de proyectos colectivos de vida encaminados a lograr la satisfacción de sus propias necesidades.

Otra sugerencia podría ser la de potenciar los desarrollos locales en la búsqueda de una nueva construcción de participación.

Promover cambios en lo institucional, lo económico y lo cultural en la búsqueda de soluciones reales.

Ampliación del gobierno en la generación de escenarios en la cual cada grupo o sector de la sociedad civil puede participar en torno a sus intereses.

También le corresponde al Estado formular lineamientos de política nacional, que sirvan como eje de la discusión y de las decisiones y a programa nacionales, departamentales y locales, pendientes a modificar la situación crítica del desempleo y animar el desarrollo de sus potenciales.

BIBLIOGRAFIA

BARAJAS, Carlos. Revista Carrusel, Nov. 2000: En medio de la crisis.

BONILLA CASTRO, Elsy. Salud y Desarrollo. Editorial Plaza.

BUENAVENTURA, Nicolás. QUINBAYO, Anteo. Interpretación Marxista de la sociedad colombiana del siglo XVII al siglo XX. Edición Los Comuneros.

CAMPUZANO, Claudio. Revista Hemisferio.

ENGELS, Federico. Origen de la familia, propiedad privada y el Estado. Editorial Génesis. Bogotá.

CONSUEGRA HIGGINS, José. Apuntes de la economía política. Editorial Grijalbo. Tercera Edición, 1991.

GARCIA ORTIZ, Fabio. DE LA PAVA, Francisco. Pensemos 11. Editorial
Voluntad. Sexta Edición. 1989, Bogotá.

MANFRE, Max Neff. Desarrollo a escala humano. Editorial Cepaur. 1997.

CONSTITUCION POLITICA DE COLOMBIA.
